Cristianismo y Psicología: ¿Son una Buena Combinación?

Lucio Altin

Después de que el profesor le dio la palabra al ver su mano en alto, un estudiante de teología en la clase de psicología del Prof. Gary Collins declaró: "Pablo no se sentó junto a los hermanos de Corinto para establecer una corriente de afinidad y mostrarles empatía... El apóstol los confrontó audazmente con su pecado, citó la Escritura y los amonestó a que corrigieran su conducta. ¿Por qué necesitamos aconsejamiento cuando Pablo, quien es un modelo digno de imitar, no hizo nada semejante?"[1]

¿Es esta una observación legítima? ¿Pueden o deberían combinarse el cristianismo y la psicología? ¿Cuál es su relación? Estas preguntas requieren una respuesta racional y basada en la Biblia. Pero primero veamos algunos desarrollos recientes y relevantes sobre el tema.

En los Estados Unidos solamente, desde 1970, ha habido una oleada de interés en la integración de la religión y la psicología, evidenciada por la aparición de publicaciones tales como el *Journal of Psychology and Theology*, *The Journal of Psychology and Christianity*, *The Journal of Religion and Health*, y *The Journal for the Scientific Study of the Religion*. Dentro de la American Psychological Association, la Sección 36 ha adoptado el nombre de "Psicólogos Interesados en Asuntos Religiosos". En California, el Fuller Theological Seminary ha desarrollado un programa de adiestramiento en psicología clínica que fue totalmente acreditado por la American Psychological Association. En círculos adventistas, Loma Linda University ha desarrollado un programa acreditado en matrimonio y terapia familiar (donde estoy actualmente completando mi preparación). Durante años, Andrews University ha ofrecido cursos en psicología educacional y pastoral. Otras instituciones evangélicas están mostrando una tendencia similar.

En busca de significado

En las palabras de Víctor Frankl, la gente está "en busca de significado", y muchos están mostrando un interés creciente en la "realidad total". La filosofía de la Nueva Era está tratando de ocupar el vacío que ha ido dejando el cristianismo institucionalizado en los Estados Unidos y en otras partes del mundo.

En lo que concierne a nuestra necesidad básica de encontrar significado, en la psicología contemporánea hay cuatro corrientes principales. Así es como lo ve el psicólogo cristiano David Augsburger:

> La psicología como una ciencia de la conducta ha sido descrita como "objetiva, mecanicista, materialista, de comportamiento, fatalista, reduccionista"... El modelo... mecanicista ve a los humanos como seres pasivos sujetos al determinismo de las fuerzas del medio ambiente. En este modelo el foco está en el ajuste, y a las enfermedades mentales se las considera como inadaptaciones. La psicología como una ciencia *humanista* se define a sí misma como subjetiva, del organismo, existencial, intencional, responsable e inclusiva. Ve a los humanos como agentes activos que deciden con una elección auténtica y con una amplia medida de libertad. La psicología *psicoanalítica* veía a los humanos como determinados por los impulsos del instinto, pero capaces de elección y de cambio; como si estuvieran controlados por procesos inconscientes, pero siendo responsables para elegir, para decidir y para actuar con tendencia hacia la racionalidad. La psicología como un *sistema de enfoques* ve todos estos factores y otros como relacionados entre sí en una red de elementos vinculados, tales como el comportamiento, el sistema propio, la familia, la comunidad, la cultura.[2]

Paul Vitz, otro psicólogo cristiano, expresa sus inquietudes acerca del "culto al yo" evidente en mucha de la psicología humanista moderna, pero confía en una psicología futura compatible con la fe cristiana.[3] ¿Se justifica esta esperanza?

¿No es Dios suficiente?

Alguno podría decir: "Tenemos la revelación de Dios en la Biblia. Dios no nos dijo que necesitaríamos una puesta al día anual, 'una versión nueva y mejorada' como lo exige la *Enciclopedia Británica*. Si tenemos fe, ¿no sería suficiente poner todas las cosas en las manos de Dios?"

Es digna de notar la respuesta del Prof. Collins a la observación de su alumno. Collins le recordó a su clase que aunque Pablo había asumido una actitud de confrontación, también podía ser muy tierno, como cuando "abrazó a los hermanos de Efeso y de Mileto y lloró con ellos..., instruyó a los gálatas para que sobrellevaran los unos las cargas de los otros y que restauraran a los hermanos con espíritu de mansedumbre..., exhortó a los

tesalonicenses a que animaran al tímido, ayudaran al débil y 'fueran pacientes con todos' ". Y añadió: "algunos nunca oyen la predicación. Algunos la oyen, pero no le prestan atención. Algunos la escuchan, pero están demasiado distraídos, enfermos, angustiados, desorientados o confusos como para entenderla... Dios puede obrar y lo hace, mediante consejeros capaces y sensibles".[4] Los numerosos encuentros individuales y "sesiones de orientación" de Jesús están documentados a través de los evangelios.

Dios no es tan pequeño como lo imaginan nuestras mentes. El ha estado trabajando y ha "aconsejado" continuamente a seres imperfectos y atados por lazos culturales. Jones y Butman señalan que "la gracia común de Dios", al igual que la lluvia que cae sobre justos e injustos, está disponible para todos.[5] La amonestación de Calvino es un recordativo para nosotros al explorar más este asunto: "Seremos cuidadosos... para no rechazar o condenar la verdad doquiera aparezca".[6] Es posible que la verdad también aparezca en la psicología.

El teólogo adventista Alden Thompson escribió recientemente que "la revelación y la razón no están en conflicto" porque "la tarea de la revelación es señalar a la ley de amor; la tarea de la razón es describir y entender cómo ha expresado esa ley cada escritor".[7] Elena White, a quien cita Thompson, escribió que "la Biblia fue escrita por hombres inspirados, pero éste no es el modo de pensar o expresarse de Dios. Es el de la humanidad. Dios, como escritor, no está representado... Los escritores de la Biblia fueron los pendolistas de Dios, no su pluma".[8] Ella también escribió: "Al permitir todo género de descubrimientos en las ciencias y en las artes, Dios ha derramado sobre el mundo raudales de luz".[9] La convergencia de estos pensamientos es fuerte. ¿Por qué deberíamos excluir entonces a la psicología de este raudal de luz?

¿Hay riesgos?

El estudio de la psicología, al igual que el de cualquier disciplina que involucre la búsqueda de conocimiento, requiere un grado de cautela. Stephen Evans nota que la neutralidad, la objetividad y una ciencia libre de valores son mitos.[10] El ideal de una psicología libre de valores conduce sencillamente al nihilismo. Jones y Butman mencionan algunas razones por las que ha de tenerse cuidado en el estudio de la psicología:[11]

1. "Muchos de los principales defensores de los enfoques seculares de la psicoterapia fueron (o son) pensadores no cristianos", a menudo hostiles a la religión y al cristianismo o que ignoran sutilmente toda su relevancia.

(Freud consideró que las ideas religiosas eran "ilusiones, realizaciones de los deseos más fuertes y más urgentes de la humanidad";[12] con todo, la investigación ha demostrado que "nunca se ha descubierto ningún pueblo o tribu sin trazas de religión. La religión siempre ha existido. Tanto histórica como geográficamente, la religión es ubicua".)[13]

2. Como lo sugirió Emil Brunner, el pecado parcializa y distorsiona los pensamientos y el comportamiento moral. Por lo tanto, cuanto más nos acercamos al estudio de los asuntos centrales de la existencia, más distorsionados aparecen los efectos del pecado.

3. Hay "algunos elementos muy seductores en la profesión de la psicoterapia que pueden tender un lazo al cristiano inmaduro o imprudente", tales como los efectos intoxicantes del poder.

El peligro es real. Por eso es que las conversaciones frecuentes y privadas con Dios, así como el estar activamente involucrado en una iglesia local, pueden proporcionar un equilibrio concreto a nuestras teorías psicológicas de largo alcance.

En la época en que vivió Elena de White (1827-1915), la psicología moderna estaba en su infancia; con todo ella escribió con agudo discernimiento acerca de los principios psicológicos básicos[14] tales como (a) la función controladora de la mente sobre el cuerpo, (b) el papel vital de la relación entre los padres y el hijo (aun durante la etapa prenatal) en la formación del carácter, (c) el peligro de reprimir el proceso afectivo en la niñez, (d) el fuerte impacto de las relaciones de ayuda de uno a uno, (e) la necesidad de autoestima y de respeto propio, (f) la herencia y el aprendizaje social, es decir, la naturaleza y la educación (no la naturaleza contra la educación), (g) la religión saludable y muchos otros temas claves.[15]

Ella advirtió que "se exaltan mucho las ciencias que tratan de la mente humana. Estas son buenas en su lugar; pero Satanás se apodera de ellas para utilizarlas como sus poderosos instrumentos para engañar y destruir las almas".[16] La mayoría de las publicaciones "científicas" de los días de Elena de White eran una mezcla de frenología, psicología, mesmerismo (hipnotismo) y clarividencia.[17] Ella advirtió que la falta de distinción entre estas disciplinas era confusa y engañosa. Lo que impresiona es su discernimiento, no su originalidad.

Pautas para la integración

El término *integración* implica una conexión entre cosas que no se combinan en forma natural, pero Jones y Butman creen que "la fe y la erudición se relacionan en forma natural e inevitable", con tal que no fusionemos lo que debería permanecer como dos disciplinas conceptuales distintas.[18] Ellos adoptan un enfoque cristianizador de la ciencia. Utilizan los conceptos religiosos como creencias controladoras que modelan la percepción de los hechos, las teorías y los métodos en las ciencias sociales (lo mismo hacen Evans y Van Leeuwen). Para ellos, "la obra de la iglesia ha sufrido por causa de los que promueven ya sea unas versiones 'bautizadas', de modelos seculares, o bien representaciones superficiales de modelos 'bíblicos' de psicología".[19] Por contraste, Jones y Butman ofrecen una estructura para la incorporación del discernimiento obtenido por la evaluación crítica. La metodología que sugieren para una evaluación cristiana de una teoría o modalidad psicológica y psicoterapéutica es la siguiente:[20]

1. Buscar las presuposiciones filo-

sóficas. ¿Cuáles son las presuposiciones básicas de esta teoría acerca de la naturaleza humana?

2. Investigar la compatibilidad de la teoría de la personalidad con la verdad cristiana. ¿Abarca todas las dimensiones humanas?

3. Cerciorarse de que el modelo de anormalidad toma en cuenta los conceptos esenciales de responsabilidad y pecaminosidad, y que no hace de la fe algo patológico.

4. Tomar nota de las nociones implícitas o explícitas de normalidad, madurez, bienestar, santidad, totalidad, etc.

5. Indagar si los métodos de cambio son sólidos ética y moralmente. ¿Se toma en cuenta el papel del amor agape y del Espíritu Santo?

6. Verificar por medio de la investigación la efectividad demostrada del enfoque.

Un enfoque cristiano de la psicología debería tomar en consideración a la persona en su totalidad. M. Boivin afirma que "un modelo hebreo... es un enfoque mucho más completo" que el de dividir a la gente en "dimensiones tales como alma, espíritu y cuerpo".[21] Sugiere que un modelo comprensivo, inspirado psicológica y científicamente, debería reconocer la noción bíblica de la condición caída de la especie humana y el hecho de que los individuos están predispuestos, en grados diferentes, a apetitos y tendencias de comportamiento que tienden a ser destructivos.

Conclusión

En resumen, ¿está la psicología en conflicto con el cristianismo? Don Browing observa que "la mayoría de los teólogos han indicado sencillamente que la teología y la psicología son disciplinas que plantean y contestan diferentes clases de preguntas. No es que traten con diferentes clases de realidades, por ejemplo la psicológica y la espiritual".[22] Al igual que Jeeves, Meyers, Tillich y Niebhur, concluye que "la psicología sólo puede estar en pugna con la teología cuando de alguna forma la psicología cesa de ser propiamente científica (como quiera que se la defina) y deriva hacia una terminología normativa de tipo ético o metafísico".[23]

Del Ratzsch, un filósofo cristiano de la ciencia, sugiere indicaciones adicionales de teorías que probablemente estén más cerca de la verdad que otras.[24]

Estas teorías: (a) Hablarán de esquemas en vez de coincidencias (la noción de simplicidad); (b) cubrirán grandes tramos de realidad en vez de trozos limitados; (c) revelarán nuevas pautas y descubrirán pautas antiguas, previamente encubiertas; (d) serán independientes, pero capaces de encajar entre sí.

Necesitamos un conocimiento completo para evitar la idolatría, no importa dónde se encuentre: sea adorando la ley, o una institución, o la mente brillante de un erudito o la supuesta objetividad de "la ciencia".

He intentado presentar un cuadro de algunos de los desafíos que plantea la disciplina de la psicología al estudiante cristiano y al psicólogo. La psicología es un área válida y necesaria para la acción y el compromiso cristianos. También es una disciplina cuyas presuposiciones exigen una consideración cuidadosa a la luz de las Escrituras y del conocimiento que se nos ha dado.

Espero que sientas el desafío y te animes a proseguir la meta de la integración por medio de tu experiencia académica y profesional, con un enfoque sobre la perspectiva bíblica de totalidad. Tu búsqueda de la integración te llevará a agudizar tu criterio del amor de Dios hacia la humanidad caída. También oro para que en el proceso entres más plenamente en contacto con la imagen de Dios que hay en ti.

NOTAS

1. Gary Collins, *Can You Trust Psychology?* (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1988), p. 2.

2. D. W. Augsburger, *Personal Counseling Across Cultures* (Philadelphia: The Westminster Press, 1986), p. 105. (La cursiva es mía.)

3. Paul C. Vitz, *Psychology as Religion: The Cult of Self-Worship.* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1977).

4. Collins, *Op. cit.*, pp. 21-25.

5. S. L. Jones y R. E. Butman, *Modern Psychoterapies: A Comprehensive Christian Approach* (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1991), pp. 25-28.

6. Calvino, *Institutes of the Christian Religion*, 2.2.15, citado en Jones y Butman, *Op. cit.*, p. 27.

7. Alden Thompson, *Inspiration* (Hagerstown, Maryland; Review and Herald Pub. Assn., 1991), p. 263.

8. Elena G. de White, Manuscrito 24, 1886, citado por Thompson en *Id.*, p. 8.

9. Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Mountain View, California; Publicaciones Interamericanas, 1954), p. 576.

10. C. Stephen Evans, *Wisdom and Humanness in Psychology: Prospects for a Christian Approach* (Grand Rapids: Michigan: Baker Book House, 1989), p. 78.

11. Jones and Butman, *Op. cit.*, pp. 25-28.

12. S. Freud, "Die Zukunft einer Illusion" *Studienausgabe*, 9:159 (*The Future of an Illusion*, S.E. 21 [1961]:30).

13. Hans Kung, *Freud and the problem of God* (New Haven and London; Yale University Press, 1990), pp. 72, 73.

14. Ver el "Prefacio" a la recopilación de sus escritos sobre tópicos relacionados con la psicología, *Mente, carácter y personalidad: Pautas para la salud mental y espiritual.* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), dos tomos.

15. Todas las citas deberían leerse en su contexto original. Los números se refieren a las páginas en *Mente, carácter y personalidad (MCP)*; (a) 3, 60, 816, 817; (b) 135-145, 635; (c) 632; (d) 83, 84, 793, 794, 796, 798, 799, 804; (e) 261, 264-265,

Continúa en la p. 23 ☞

Salvador y las buenas nuevas.

Tú puedes tener la impresión de que los otros estudiantes y sus profesores no necesitan nada. Puedes decirte a ti mismo: "¿Qué es lo que tengo para ofrecerles?" Y con todo, el mundo intelectual de hoy está en gran confusión. Las ideologías han llegado a ser obsoletas. Marx está fuera de moda. Las teorías y las presuposiciones de Darwin y de Freud son sospechosas. Las esperanzas de un mundo mejor y de una mayor justicia nos han chasqueado vez tras vez. Ahora las preguntas importantes son: "¿Qué creemos? ¿En quién confiamos? ¿Adónde nos volvemos?" Aquellos que están desengañados del materialismo se vuelven al espiritualismo. De esa forma, las religiones orientales, el espiritismo y la parasicología son recibidos con los brazos abiertos en los templos del conocimiento.

Hay sed de la verdad en las universidades. Tú conoces la verdad. También hay sed de amistad y solidaridad. Muchos estudiantes se sienten solos. Terriblemente solos. ¿Cuántos de ellos destruyen sus vidas con alcohol y drogas? ¿Cuántos de ellos están desanimados? Silenciosamente, todos ellos claman por ayuda. Todo su ser está buscando a un Salvador. "¡Ayúdanos!"

Dios desea contestarles. El está buscando un embajador. Tú eres el embajador que él está buscando. ¡Ofrécele tus servicios! Sigue el ejemplo de Pablo y conviértete en un embajador activo y digno de la confianza de Dios.

Se llamaba Lorena

Una vez organizamos tres reuniones públicas, seguidas por grupos de discusión, con algunos estudiantes de la universidad de Montpellier, en Francia. Se interesó una joven. Había venido de Sudáfrica y estaba a punto de preparar una tesis sobre Alberto Camus. Quedamos impresionados por su inteligencia y por su sensibilidad. ¿Qué podíamos eventualmente ofrecerle? Sin embargo, faltaba algo en su vida. Participó con nosotros en los estudios bíblicos. Encontró a Jesús y lo aceptó como Salvador. Esa estudiante tan inteligente estaba buscando compañerismo. Había pasado por una penosa experiencia, su vida le parecía inútil, sin esperanza. A menudo, al estar sola en su habitación debe haber clamado: "¡Ayúdame!" Y Dios no la dejó sin una contestación. El nos usó a nosotros. Su vida sufrió una transformación y se bautizó.

Es tu oportunidad

Cuando Pablo se levantó después de recibir el mensaje de Dios, sabía que sus planes serían trastrocados. "Cuando vio la visión —escribió Lucas—, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio" (Hechos 16:10). En seguida significa sin más dilación. Cuando alguno clama por ayuda, tú tienes que contestar. Aquellos que en tu universidad claman por ayuda están esperando por ti. Ellos te necesitan. Tú estás llamado a ser un embajador ahora. Eso es lo que Dios desea que tú seas.

Al leer estas líneas, puedes pensar: "Ya soy un embajador activo". Pero tú puedes desear hacerlo mejor. Tú puedes hacerlo mejor. O aún no has tratado de compartir tu fe. A lo mejor no tienes amigos a quienes hablarles de Dios. ¿Por qué no haces una lista de oración? Aprovecha esta oportunidad: decide ahora mismo llegar a ser un embajador de Cristo. Cierra tus ojos y ora: "Señor, así como enviaste a Pablo a predicar las buenas nuevas a los griegos, envíame a compartir y proclamar tu amor y tu pronto regreso a mis compañeros de clase y a mis profesores. Hazme tu embajador en esta universidad".

John Graz (Ph.D., Sorbonne) es director de Comunicaciones y de Ministerios Juveniles en la División Euro-Africana, en Berna, Suiza. También se desempeñó como capellán adventista en la Université de Montpellier, Francia.

Cristianismo y . . .

☞ *Viene de la p. 7*

266, 715, 716, 721; (f) 364, 365; (g) 292, 293, 556, 557, 813, 831, 832, 833, 834.

16. Elena G. de White, *Signs of the Times* (6 de noviembre de 1884). Incluido en *Mensajes selectos* (Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1960), tomo 2, p. 403.

17. Ver notas en *MCP*, pp. 739, 749-750.

18. Jones y Butman, *Op. cit.*, p. 19.

19. Jones y Butman, *Op. cit.*, p. 23.

20. *Id.*, pp. 30-36.

21. M. J. Boivin, "The Hebraic Model of the Person: Toward a Unified Psychological Science", en *Journal of Psychology and Theology* 19:2 (1991), pp. 157-165.

22. Don Browing, *Religious Thoughts and Modern Psychologies: A Critical Conversation in the Theology of Culture* (Philadelphia: Fortress Press), p. 13.

23. *Id.*, p. 14.

24. Del Ratzsch, *Philosophy of Science: The Natural Sciences in Christian Perspective* (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1986), p. 124.

LECTURA ADICIONAL

R. Anderson, *Christians Who Counsel: The Vocation of Wholistic Therapy.* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1990).

A. Holmes, *Contours of a World View* (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1983).

James P. Moreland, *Christianity and the Nature of Science: A Philosophical Investigation* (Grand Rapids, Mich: Baker Book House, 1989).

Mary S. Van Leeuwen, *The Person in Psychology: A Contemporary Christian Appraisal* (Leicester, England y Grand Rapids, Mich: InterVarsity Press y William B. Eerdmans Publishing Co., 1985).

N. Wolterstorff, *Reason Within the Bounds of Religion* (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1984, 2ª. ed.).

Lucio Altin (doctorado en la Universidad de Venecia) ha enseñado en el Istituto Avventista Villa Aurora, en Florencia, Italia, y actualmente está terminando su programa de master en Terapia Familiar y Matrimonial en Loma Linda University.